

caras, más o menos quando ve ve entre las pedregas
pedrasos de tripa, y entreciños.

Lo muy vigorioso se criará en los lucos el
Abastecedor en quanto queda manifestado, si no re-
conociera el contrario antiguo abouciado tacitosa
pitulo en los tomates, de que en prosecucion de
cuo abouciado entreciños el dueño de las carnes con
la precara obligación de vender á la Villa todas las
cabezas, y menudos de los Reses, que se pesaron en
las carnicerías en la temporada de su Abasco, ve-
getandose áquel á aprontar no el género, y si sus
valores ontoso, higuales á los de carnes, contando entreciños
por pieza de aquellas, ó veinte y dos por las dos
de cada macho, igual cantidad por el carnero, como
también ocho quater por cabeza de cabra, de que
no pesa el menudo la Villa, como en las dos espe-
cies antecedentes, con la circunstancia, q^{ue} si algún
no ve pierda de aquellos ve la nuava en el ge-
nero de las Reses, por el precio q^{ue} corresponde á las
carnes, en cuyo capítulo aquí explicado, como en
todas las cosas, reborta el perjuicio del comer y
especialmente el de pobres, q^{ue} es el q^{ue} ordinariamente

